

LA GERMANÍA:

Tratamiento de los términos germanescos en obras literarias y lexicográficas



Universitat de Lleida

Estudiante: Jonathan Chamizo Sánchez

Titulación: Estudios hispánicos: lengua y literatura.

Nombre de la actividad desarrollada: TFG

Nombre del tutor académico: Neus Vila Rubio

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo de investigación sobre la lengua de germanía fue realizado bajo la supervisión de la doctora **Neus Vila Rubio**, a quien me gustaría expresar mi más profundo agradecimiento, por hacer posible la realización de esta investigación. Además, de agradecer su paciencia, tiempo y dedicación para que este trabajo saliera de manera triunfante.

Este trabajo también ha sido posible gracias al apoyo y la ayuda de la profesora **Flora Grífol Albabò**.

A los **profesores del I.E.S. Bajo Cinca**, especialmente a los profesores del departamento de Lengua castellana y literatura.

Y por último y no menos importante, a mis **compañeros**, quienes me han apoyado y animado en mis momentos de bajón durante el transcurso de la investigación.

ÍNDICE

RESUMEN	4
0. PRESENTACIÓN.....	7
1. INTRODUCCIÓN	8
2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS.....	9
3. METODOLOGÍA.....	10
4. MARCO TEÓRICO	13
4.1. La germanía.....	13
4.2. Las obras que contienen el léxico analizado	16
5. ANÁLISIS MORFOSEMÁNTICO DEL CORPUS	20
5.1. Categorías gramaticales del corpus	20
5.2. Clasificación semántica del corpus	21
5.2.1. El campo de la prostitución	22
5.2.2. El campo de la delincuencia	25
5.2.3. El campo del juego	31
5.2.4. El campo de la justicia y los castigos	33
5.2.5. El campo del ocio y la vida nocturna	38
5.2.6. Otros términos	38
6. ANÁLISIS LEXICOGRÁFICO DEL CORPUS	39
6.1. El campo de la prostitución.....	41

6.2.	El campo de la delincuencia.....	43
6.3.	El campo del juego.....	46
6.4.	El campo de la justicia y los castigos.....	47
6.5.	El campo del ocio y la vida nocturna.....	50
6.6.	Otros términos.....	51
7.	CONCLUSIONES.....	52
7.1.	Análisis morfosemántico.....	52
7.2.	Análisis lexicográfico.....	53
8.	BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA.....	55
9.	ANEXOS.....	58
9.1.	Índice de gráficos.....	58
9.2.	Índice de tablas.....	58

RESUMEN

RESUMEN

La germanía, lenguaje encriptado de los bajos fondos de la sociedad de los siglos XVI y XVII en España, aparece reflejada en la literatura áurea, pudiéndose observar en obras como *Rinconete y Cortadillo* (1613) y *Entremés del rufián viudo llamado Trampagos* (1615), de Miguel de Cervantes, o *El Buscón* (1626) y *Jácaras* (1648), de Francisco de Quevedo. En este trabajo se pretende observar si y cómo estos términos de carácter argótico van a aparecer reflejados en las obras lexicográficas, considerando incluso varias épocas en la historia de la lexicografía española. De ahí que en este trabajo se revise tal presencia en los siguientes diccionarios: el *Tesoro de la lengua castellana o española* (1613), de Sebastián de Covarrubias, el diccionario más cercano en el tiempo a las obras citadas de Cervantes y Quevedo; el *Diccionario de Autoridades* (1726-1739), el primer diccionario académico y asimismo próximo temporalmente a dichas obras; y ya, dando un salto en el tiempo, hemos acudido al *Diccionario de Argot* (1998) de Julia Sanmartín, así como a la vigésimotercera edición del *DRAE* (2014), con el fin de comprobar la pervivencia o no de tales términos en la época actual.

Palabras clave: bajos fondos, germanía, literatura, obras lexicográficas, siglo de Oro.

RESUM

La germania, llenguatge encriptat dels baixos fons de la societat dels segles XVI y XVII en Espanya, apareix reflectida en la literatura espanyola del segle d'or, com es pot veure en obres com *Rinconete y Cortadillo* (1613) i l'*Entremés del rufián viudo llamado Trampagos* (1615), de Miguel de Cervantes, o *El Buscón* (1626) i *Jácaras* (1648), de

Francisco de Quevedo. El que volem fer en aquest treball és comprovar si i com apareixen reflectits aquests termes argòtics en obres lexicogràfiques, considerant varies èpoques en la història de la lexicografia. Per aquest motiu, aquest treball revisa tal presència en els següents diccionaris: el *Tesoro de la lengua castellana o española* (1613), de Sebastián de Covarrubias, el diccionari més proper en el temps a les obres citades de Cervantes i Quevedo; el *Diccionario de Autoridades* (1726-1739), el primer diccionari acadèmic i així mateix pròxim temporalment a aquestes obres; i ja, donant un salt en el temps, hem acudit al *Diccionario de Argot* (1998) de Julia Sanmartín, així com a la vint-i-tresena edició del *DRAE* (2014) , per tal de comprovar la pervivència o no de tals termes en l'època actual.

Paraules clau: baixos fons, germania, literatura, obres lexicogràfiques, segle d'or.

ABSTRACT

The *germania*, encrypted language of the underworld society of the 16th and 17th centuries in Spain, is reflected in the literature, as seen in *Rinconete y Cortadillo* (1613) and *Entremés del rufián viudo llamado Trampagos* (1615), of Miguel de Cervantes, or *El Buscón* (1626) and *Jácaras* (1648), of Francisco de Quevedo. In the present paper we would know if these argotic terms are reflected and how in lexicographical works as *Tesoro de la lengua castellana o española*, of Sebastián Covarrubias, the nearest dictionary in the time to the mentioned works of Cervantes and Quevedo; the *Diccionario de Autoridades* (1726-1739), the first academic dictionary and likewise next temporarily to the above mentioned works; and already, giving a jump in the time, we have come to the *Diccionario de Argot* (1998) of Julia Sanmartín, as well as to the

twenty-third edition of the DRAE (2014), in order to verify the survival or not of such terms nowadays.

Key words: underworld society, germania, literature, 16th and 17th centuries, lexicographical works

0. PRESENTACIÓN

Hace un año tuve el privilegio de asistir, en la Universidad de Lleida, a una conferencia sobre argot impartida por Julia Sanmartín Sáez, profesora de la Universidad de Valencia. Esta conferencia despertó en mí un especial interés, pues a partir de ahí tenía claro que quería investigar sobre este tipo de léxico, lo que no sabía era cómo analizarlo. Ese mismo semestre yo cursaba la asignatura de Literatura española de los siglos XVI y XVII, donde pude observar que una serie de términos adquirían un significado connotativo, que me resultaba ambiguo, ese vocabulario pertenecía a la lengua de germanía.

Este trabajo ha sido elaborado gracias a los conocimientos que he adquirido en cuatro asignaturas que han contribuido notablemente a la realización del mismo. Estas asignaturas son las siguientes: *Lexicología aplicada*, impartida por los doctores Rosa María Mateu Serra y Albert Turull Rubinat; *Literatura española de los siglos XVI y XVII*, impartida por la doctora Lola González Martínez; *Español coloquial*, impartida por la doctora Neus Vila Rubio, tutora de este trabajo y por último, *Lexicografía hispánica*, impartida por la profesora Flora Grífol Aldabò.

1. INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo consiste en el análisis de la lengua de germanía, un lenguaje encriptado que pertenece a los bajos fondos de la sociedad del siglo de Oro, un lenguaje que ha perdurado hasta nuestros días, quizá no tanto los términos en sí, pero sin lugar a dudas, sí en lo que respecta al concepto de lenguaje especializado y utilizado por determinados grupos de forma más o menos críptica. En nuestro caso, al centrarnos concretamente en los siglos XVI y XVII, tendremos que acudir a la literatura áurea para poder observar los vocablos germanescos. Para ello acudiremos a cuatro obras literarias pertenecientes a cuatro géneros literarios diferentes, con el fin de demostrar que es posible encontrar estas voces en todos los géneros, y no solo en uno de ellos: la novela picaresca, como pudiera parecer.

Las obras escogidas pertenecen a dos de los autores áureos más importantes de la literatura española, como constatación de que este léxico también aparece en la alta literatura de la época. Estas obras son *Rinconete y Cortadillo* y *El rufián viudo llamado Trampagos*, de Cervantes, y *El buscón* y *Jácaras*, de Quevedo. Estos dos autores conocían muy bien este lenguaje, puesto que ambos ingresaron en la cárcel y conocieron a numerosos delincuentes que empleaban este tipo de jerga.

Otro de los objetivos de este trabajo es poder demostrar que estas voces que se han recogido en la literatura, han sido recogidas también en las obras lexicográficas. Para ello se trabaja con cuatro obras lexicográficas pertenecientes a dos épocas diferentes para observar tanto la presencia/ausencia como la pervivencia/pérdida de estas palabras. Estos diccionarios son *Tesoro de la lengua castellana* (1611), de Covarrubias,

Diccionario de Autoridades (1726-1739), *Diccionario de argot* (1998), de Julia Sanmartín y la 23ª edición del *DRAE* (2014)

2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Nuestro trabajo tiene como hipótesis central observar la pervivencia y/o ausencia de los términos germanescos en el argot actual, ya que se parte de la base de que el argot es heredero de la lengua de germanía, y por tanto se tendrá que nutrir de estas voces.

Uno de los objetivos de nuestro trabajo es constatar la presencia de estos términos pertenecientes a los siglos XVI y XVII, en la actualidad por medio de obras lexicográficas como el *DRAE* (2014) o *el Diccionario de argot* (1999), de Julia Sanmartín, y así poder comprobar si esos términos perviven en la actualidad.

3. METODOLOGÍA

En primer lugar, se eligieron las obras literarias con las que se iba a desarrollar el tema, partiendo de la base de que este tipo de lenguaje aparecería en la novela picaresca, pero al buscar en libros de texto que hablaban sobre la literatura del Siglo de Oro, pude comprobar que no era únicamente una peculiaridad léxica de la novela picaresca. Así, en primera instancia, se seleccionaron, junto al *Buscón y Rinconete y Cortadillo*, obras como *El Lazarillo de Tormes* o *El guzmán de Alfarache*. Pero posteriormente se descartaron, ya que si se escogía únicamente obras del género novela, no era posible demostrar que este lenguaje también aparecía en teatro o poesía, por lo que se decidió estudiar un entremés de Cervantes y las *Jácaras*, de Quevedo, así se albergaban todos los géneros: narrativa breve, novela, teatro y poesía, y se limitaba el estudio a dos autores: Cervantes y Quevedo.

Una vez seleccionadas las obras, se procedió a la búsqueda e identificación de los términos germanescos que en ellas pudieran aparecer. Puesto que yo no era profundo conocedor de este lenguaje, se eligieron ediciones convenientemente anotadas, para facilitar la tarea. Sin embargo, en ocasiones, algunas palabras que me parecía que podían pertenecer a la germanía no tenían la correspondiente anotación, por lo cual, en tales ocasiones me fue necesario recurrir a José Luis Alonso Hernández y su *Lenguaje de los maleantes españoles de los siglos XVI y XVII: la germanía*, para así, poder descartar este tipo de léxico de nuestra investigación.

Tras haber seleccionado las palabras germanescas, consideré adecuado clasificarlas según campos semánticos diversos: prostitución, delincuencia, juego, castigos y vida

nocturna. Con ello, pude empezar a elaborar la base de datos, y así poder ordenar tanto el análisis como los resultados.

Una vez realizado este trabajo, había que abordar la investigación lexicográfica. Para ello nos basamos en la siguiente selección de obras: a) un diccionario monolingüe, —de hecho, el primero de carácter general de la lengua española—, ligeramente anterior a las obras literarias escogidas; b) el segundo diccionario general de la historia de la lexicografía española, algo posterior a dichas obras, esto es, *Diccionario de Autoridades*; c) como se trataba también de ver qué unidades habían podido pervivir en la lengua actual y qué significados podían haber mantenido con respecto a los de la época áurea, un diccionario de argot actual era necesario, por lo que recurrimos al *Diccionario de argot*, de Julia Sanmartín; d) por último, la confrontación con un diccionario general de la época actual también nos pareció adecuada para rastrear las huellas de aquel léxico en la actualidad y qué menos que acudir al heredero de aquel *Diccionario de Autoridades*, es decir, a la 23ª edición del *DRAE*, la última edición del diccionario descriptivo y normativo por excelencia de la lengua española.

A la par que realizábamos estas tareas, íbamos procediendo a la búsqueda de información sobre el tema de la germanía y el argot, los autores y sus obras, para poder desarrollar el marco teórico del trabajo y abordar correctamente el análisis del corpus recogido.

Desde el punto de vista instrumental, para recoger y ordenar la información del corpus, se acudió al modelo de base de datos Access, que nos ha permitido tratar los términos de la siguiente manera: se incluyen los germanismos con sus respectivas definiciones, asimismo, se añadió información sobre su aparición o no en las obras literarias

escogidas, y en el caso de aparecer, se mostró algún fragmento de la obra para poder observar su significado en el contexto. Seguidamente, se muestran los datos lexicográficos, es decir, su aparición en los diccionarios, y en el caso de que estas obras recogiesen los términos, se indica su marca lexicográfica con el fin de precisar los niveles diastráticos y diafásicos de tales términos.

4. MARCO TEÓRICO

4.1. La germanía

“Una de las mayores riquezas lingüísticas de la lengua del Siglo de Oro la encontramos en la tradicionalmente conocida la lengua de germanía” (Chamorro 1988: 9), que tiene su mayor esplendor en la España de los Austrias. Se trataba de una jerga conocida solamente por aquellos que pertenecían al mundo de los maleantes españoles (rufianes, pícaros, prostitutas, delincuentes...) y que, a lo largo del Siglo de Oro, fue reflejada por los autores más representativos de la literatura áurea, como Cervantes, Mateo Alemán, Salas Barbadillo, Quevedo, Reinoso...

Según Chamorro (1988:10-11):

La lengua de germanía es muy rica en significados de un mismo vocablo. Una misma palabra tiene multitud de sinónimos creados a medida que los existentes se hacían incomprensibles para la gente ajena al mundo germanesco: era preciso crear un nuevo significado para que continuase siendo “su lenguaje críptico”. Esto dio lugar a una renovación continua del lenguaje, la palabra válida un día, con significado concreto, ya no lo era al siguiente.

La palabra germanía proviene del latín vulgar ‘GERMANUS’ cuyo significado es ‘hermano carnal’ como indica el *Diccionario latino-español* (2012), de Agustín Blázquez. Según su etimología, Corominas nos ofrece la siguiente definición:

(...) ‘hermandad de los gremios de Valencia y Mallorca a princ. S. XVI en la guerra que promovieron contra los nobles’, del cat. *Germania* ‘hermandad’ (deriv. de *germà* ‘hermano’; en el sentido de ‘rufianesca, hampa’ 1534, parece ser empleo traslaticio del anterior originado en la ciudad de Valencia, famosa en el S. XVI por el desarrollo que tomó allí la gente de la mala vida, en gran parte como rezago de esas luchas civiles; ‘Jerga del hampa’, princ. S. XVI.

Miquel García recoge en *La germania dels menestrals de Valencia*, un texto que pertenece a mediados del siglo XVI, en el que se habla sobre los castigos de los *agermanats*, es decir, los gremios que se hermanaron:

E en València [la virreina Germana] fèu prendre set juristes [...] e molts notaris, e molts mercaders, e potecaris [...] e així mateix fèu prendre molts frares e capellans [...]. E aprs d’haver sentenciat estos [...] fonc lo poble de València en dos-cents mília ducats [...]. Emperò no pogueren ni l’emperador, ni els barons fer mudar la voluntat als pobles, perquè més agermanats staven en lo cor après d’estos castics que no abans. (39-40)

Estas guerras, una vez acabadas, dieron lugar a unos personajes desocupados que pronto caerían en la delincuencia pero que siguieron manteniendo el nombre de germanía, produciéndose entonces la translatición de significado que nos ofrece Corominas. Esta forma de comunicación de los “hablantes” valencianos de lengua de germanía se esparció por toda la geografía española, llegando a otras ciudades, una de ellas conocida como la ciudad de los delitos, es decir, Sevilla, ya que esta ciudad muestra “una realidad a la que muy cerca ronda el pecado.” (Márquez Villanueva 2015:143)

Por su parte, Covarrubias definía *germanía* como “lenguaje de la rufianesca; dicho así o porque no lo entendemos¹ o por la hermandad que entre sí tienen”; también observamos en la definición de ‘gerigonza’ el valor de lengua de los bajos fondos “lo mesmo tienen los gitanos, y también forman lengua los rufianes y los ladrones, que llaman germanía”

Así pues, el lenguaje de germanía nace como una jerga sectorial en un contexto de conflicto social y político, que se extiende posteriormente entre los miembros del hampa

¹ Alude al lenguaje encriptado que solo entienden aquellos que pertenecen a ese grupo social.

con el fin de que los representantes de la justicia y las víctimas de aquellas no entendiesen lo que decían.

Este lenguaje críptico evoluciona y cambia continuamente, ya que la lengua está viva, y los términos se renuevan cuando se extienden y ya pueden ser comprensibles por aquellos que no pertenecen al grupo. En ocasiones, a las palabras vigentes se les dota de otro significado, como en el caso de *gato*, que en este ámbito abandona su significado de animal doméstico que caza roedores, para adoptar un nuevo significado, el de ‘ratero’ o ‘ladrón’. Algo similar ocurre con la palabra *cantar*, de cuyo significado primigenio pasa a acoger el de ‘delatar’. Asimismo, los nuevos significados pueden construirse mediante el uso de las metáforas, como es el caso de la palabra *grillos*, que originariamente se refiere al insecto que se caracteriza por producir un sonido agudo y monótono y que pasa al significado que actualmente recoge el término ‘grilletes’ debido al ruido que producen aquellos insectos.

Alonso Hernández, en *El lenguaje de los maleantes españoles de los siglos XVI y XVII: la Germanía* (1979), explica que el concepto de germanía posee un matiz de oralidad, de una jerga que se hablaba, mientras que otras unidades como ‘jacarandina’ se refieren a la representación escrita de este lenguaje en las jácaras².

Lo cierto es que este lenguaje no ha desaparecido, ha llegado hasta nuestros días, ahora ya con el nombre de “argot”, puesto que siempre que haya una clase social marginal, habrá un lenguaje encriptado. Por ejemplo, el lenguaje cheli del Madrid del siglo XX

² En nuestro estudio analizaremos el léxico de germanía que encontramos en las jácaras más importantes de la literatura áurea, es decir, las *Jácaras* de Quevedo.

tiene en común palabras con la germanía, ya que toma la mayoría de las metáforas de Cervantes y de Quevedo, como ocurre con *cantar*. Lo mismo se observa en el lunfardo argentino, una mezcla de la germanía exportada por galeotes y bellacos, la lengua italiana y algunas voces indígenas. En el lunfardo es posible encontrar voces como la citada *gato*, cuyo origen está en la lengua de germanía, que también aparece en nuestro corpus.³

4.2. Las obras que contienen el léxico analizado

Como hemos indicado más arriba, nuestro trabajo tiene como uno de sus objetivos analizar la lengua de germanía en la obra de dos autores españoles pertenecientes al siglo de Oro: Cervantes y Quevedo. Así pues, a continuación revisaremos brevemente algunos datos biográficos de ambos, con el fin de entender cómo estos autores pudieron emplear tal léxico en sus obras respectivas.

Con respecto a Miguel de Cervantes, diremos que este era gran conocedor de la lengua de los bajos fondos debido a sus estancias en la cárcel de Castro de Río (Córdoba), en 1592, y en la de Sevilla, en 1597. En su estancia en Sevilla, tuvo contacto con otros autores como Mateo Alemán, también conocedor de la lengua de germanía, como se observa en su *Guzmán de Alfarache*, pero también coincidió con delincuentes de toda clase. Cervantes utiliza esta lengua encriptada en numerosas de sus obras, desde la más célebre, *Don Quijote de la Mancha*, pero también en sus *Novelas Ejemplares* (una de

³ Este tema ha sido trabajado por Elena Di Pinto en *Cervantes y el hampa: paseo por la lengua de los bajos fondos*.

ellas *Rinconete y Cortadillo* es objeto de nuestro estudio), y en sus *Entremeses*, uno de los cuales forma parte de la selección de obras de este trabajo.

Por lo que se refiere a Francisco de Quevedo, este autor también fue gran conocedor de la lengua de germanía porque con la caída del duque de Osuna fue condenado a prisión y desterrado; y en 1639 fue encarcelado en el convento de San Marcos de León. Quevedo usó esta jerga en dos de sus obras más conocidas, la novela picaresca *El Buscón* y sus *Jácaras*.

Veamos ahora algunos datos sobre las obras seleccionadas para la extracción del corpus léxico.

a) *Rinconete y Cortadillo* (1613)

Rinconete y Cortadillo es una de las *Novelas ejemplares* más importantes de Cervantes, se relaciona con la novela picaresca. Cuenta la historia de Pedro del Rincón y Diego Cortado, que se hacen amigos y van hacia Sevilla. Ellos se han dado a la mala vida haciendo trampas con los naipes y robando para sobrevivir. Después de varios robos, entran en contacto con el mundo de la delincuencia organizada de Sevilla: la cofradía de Monipodio. Este los acepta en su cofradía y los bautiza con el nombre de *Rinconete y Cortadillo*, donde pasan unos meses.

En esta obra hemos podido encontrar un total de 37 términos de germanía.

b) *Entremés del rufián viudo llamado Trampagos* (1615)

El rufián viudo llamado Trampagos es una breve composición teatral en la que el personaje principal es un rufián. Tras la muerte reciente de su Pericona⁴, busca consuelo y se enyuga con la Repulida⁵. Al final de la obra aparece Escarramán, quien conocía a la Pericona y cuenta todas sus aventuras.

Este entremés de Cervantes recoge un total de 10 voces de germanía.

Cervantes recreó magistralmente en *El rufián viudo llamado Trampagos* o en el patio de Monipodio, de *Rinconete y Cortadillo*, los escenarios típicos de los pícaros, su visión de la vida, de la amistad y de los sentimientos, de la religión y del bien y del mal. (Bobes 2012:40)

c) *El Buscón* (1626)

El Buscón es una obra narrativa que pertenece al género de la novela picaresca puesto que se trata de un retrato autobiográfico ficticio de un personaje miserable que anhela el ascenso social.

Pablos, el personaje principal, empieza su historia contando sus orígenes deshonestos, siendo hijo de un barbero ladrón y una hechicera, ambos sospechosos de ser conversos. Muy joven, entra como criado del hidalgo don Diego Coronel, y juntos estudian en Segovia y Alcalá de Henares donde decidirá ser bellaco.

En esta obra se ha podido identificar un total de 18 términos de germanía.

d) *Jácaras* (1648)

⁴ Apodo o nombre que recibe la mujer del rufián que acaba de fallecer. Este personaje era una *coima* que *tributaba* a Trampagos.

⁵ Nombre que recibe la prostituta con la que Trampagos se junta tras la muerte de la Pericona.

Las *Jácaras* pertenecen a la poesía satírica y burlesca. Es un tipo de composición que critica las costumbres y los tipos humanos de la época, cuyos personajes protagonistas suelen ser personas que pertenecen a los bajos fondos.

En esta obra hemos podido detectar un total de 36 voces de germanía.

5. ANÁLISIS MORFOSEMÁNTICO DEL CORPUS

5.1. Categorías gramaticales del corpus

El corpus de este estudio consta de un total de ochenta unidades léxicas, recogidas en las obras citadas en el capítulo anterior, pertenecientes al lenguaje de los hablantes que se movían por los bajos fondos de la sociedad que describen los autores del Siglo de Oro estudiados. A continuación, mostraremos en una tabla la relación de las categorías halladas en el corpus.

Nombre ⁶	Nombre	Adjetivo y locución adjetival	Verbo	Locución nominal	Locución verbal
Abanico	Gurullada	Cañuto	Acogerse	Boca de sorna	Cortar la tijera
Avispón	Guzpávaro	Fuelle	Avispar	Casa llana	Dar el astillazo
Ansia	Humillo	Fullero	Cantar	Cosas del aire	Dar la vaya
Bajamanero	Leva	Saludador de culpas	Chillar	Ene de palo	Ser de mala entrada
Bajón	Maleta		Colar	Jinete de gaznates	Mojar la olla
Baranda	Mandil		Envesar	Mozo de garabato	
Bastos	Miz		Garbear		
Bujarrón	Mochal		Murciar		
Caleta	Mojagón		Soplar		
Cercado	Mosca		Untar		
Cernícalo	Murcio				
Chirimía	Ninfa				
Chirlo	Palancón				
Cuatrero	Palomita				
Cuyo	Puta				
Dama	Respecto				
Ermita	Retén				
Ermitaño	Rufián				
Escribano	Rufo				
Finibusterrae	Sastre				

⁶ En ocasiones encontramos algunos nombres que funcionan también como adjetivos, pero los incluimos en esta lista a todos.

Floreo	Sor				
Galima	Socorrida				
Gato	Trainel				
Grillos	Trena				
Grullo	Tributaria				
Gura	Trinquete				
Gurapas	Verrugueta				
Guro					

Tabla 1. Listado de palabras halladas en el corpus según su categoría gramatical

Como se puede observar, abundan las categorías plenas, típicas del argot, como los sustantivos, a veces en función adjetiva, seguidos de los verbos y los dos tipos de locuciones. Es lo habitual en un lenguaje especializado inserto en una determinada lengua, en este caso, el español, ya que la característica más importante de estos lenguajes es la diferenciación lexicosemántica, de ahí que todo recaiga en las categorías citadas.

5.2. Clasificación semántica del corpus

El argot, y la germanía en su momento, se caracterizan por acudir a términos existentes en la lengua, dotándoles de nuevos significados, esto es, partir de un significante dado ampliando sus posibilidades semánticas. Y esto es lo que ocurre en unidades como *cernícalo* y *gato*.

Para proceder a su estudio, hemos llevado a cabo también una clasificación de tales vocablos en función de sus características semánticas. Así, en su mayor parte⁷, los hemos podido clasificar por campos semánticos, obviamente relacionados todos con el

⁷ Encontramos una base léxica perteneciente a la lengua de germanía que no se puede incluir en ninguno de los campos anteriores.

tipo de vida de los personajes que lo utilizaban. Así pues, presentaremos nuestra clasificación en función de los siguientes ámbitos de significado: la prostitución, la delincuencia, el juego, la justicia y los castigos y, por último, también el ocio y la vida nocturna.

A continuación, se puede observar un gráfico en el que hemos reflejado cuantitativamente esta clasificación según los campos semánticos descritos. Seguidamente, abordaremos la descripción con ejemplos de cada uno de ellos.

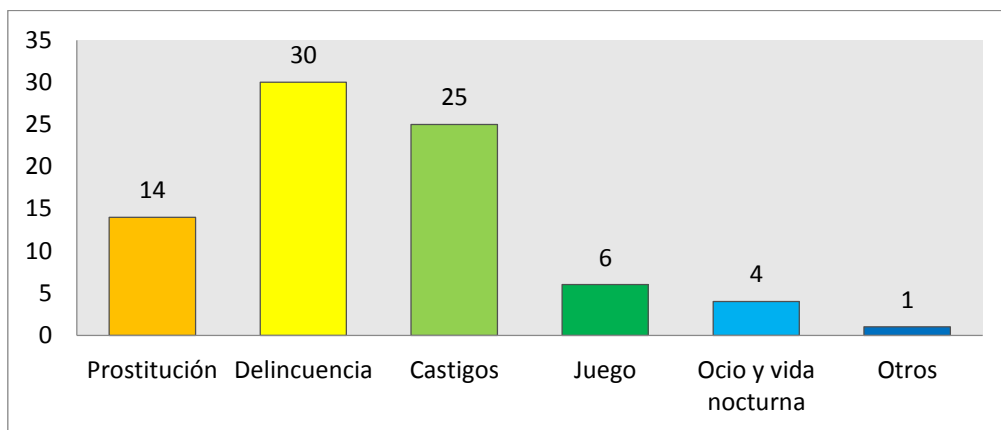


Gráfico 1. Total de palabras por campos semánticos

5.2.1. El campo de la prostitución

La prostitución femenina ha sido una parte importante de lo que se ha tenido por delincuencia en la mujer, como se puede observar en novelas como *La reina del Sur*, de Arturo Pérez-Reverte o *Memorias de una geisha*, de Arthur Golden. Pero este no es un hecho propio de la modernidad, la importancia de la mujer como prostituta en los bajos fondos tiene su origen en la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, en la que Celestina, primer personaje femenino de la literatura española perteneciente a los bajos fondos, cobra gran importancia. Este personaje inició un tipo de literatura renacentista denominada celestinesca, en la que aparece este tipo de personaje, con un marcado

carácter erótico, por ejemplo, como *La lozana andaluza*. Pero la presencia de la prostitución femenina aparecerá también en otros géneros como la novela picaresca o la poesía burlesca de Quevedo, extendiéndose hasta la actualidad.

En las obras literarias analizadas, se nos ofrece un total de catorce voces referidas al ámbito de la prostitución, algunas de ellas, comunes a otros ámbitos como el de la delincuencia de pícaros y rufianes.

Término	Significado en el contexto⁸
Acogerse	Juntarse o asociarse una puta con un rufián
Bujarrón	Sodomita
Casa llana	Prostíbulo
Cercado	Prostíbulo
Cuyo	Amante, chulo de una daifa ⁹
Dama	Ramera
Maleta	Mujer pública
Ninfa	Prostituta
Palomita	Prostituta
Putas	Prostituta
Respecto	Compañero o rufián de prostituta
Socorrída	Prostituta que ayuda y socorre con ganancias a los condenados por justicia
Tributaria	Prostituta que tributa o paga sus ganancias a un rufián
Trinquete	Cama de cordeles

Tabla 2. Palabras pertenecientes al campo semántico de la prostitución.

⁸ La definición de estas voces está extraída de las notas a pie de página que realiza el editor en las obras literarias analizadas. En el caso de no aparecer anotada, se ha acudido a Alonso Hernández (1979). En ocasiones, nos hemos visto obligados a modificar la definición, ya que incluía algún término de germanía que no aparece en el trabajo.

⁹ Prostituta.

Con respecto a la figura de la prostituta, según Deleito y Piñuela, “en lengua vulgar y germanesca, las traficantes con su cuerpo eran designadas con los más varios vocablos” (2013:49), prueba de ello son las numerosas voces recogidas en nuestras obras, por ejemplo: *dama*, *maleta*, *ninfa*, *palomita*, *puta*, *socorrida* y *tributaria*.

Es interesante destacar el término *dama*, que Quevedo utiliza de manera ambivalente, puesto que en su obra representa al mismo tiempo a la doncella y a la ramera:

Y vea aquí novecientos y un sonetos y doce redondillas (que parecía que contaba escudos por maravedís) hechos a las piernas de mi *dama*. (*El Buscón* 180)

Las prostitutas, generalmente, dependen de un rufián, rasgo semántico este de la dependencia que hallamos en voces como *maleta*, *ninfa*, *socorrida* y *tributaria*. En ocasiones tenían incluso otras funciones, como en el caso de las dos últimas voces: la *socorrida* era la “encargada de ayudar o socorrer con sus ganancias a los condenados por la justicia” (Alonso 1979: 236), y la *tributaria* era “aquella prostituta que pagaba o mantenía a su chulo, rufián y valentón con el fin de obtener su defensa en los malos negocios o abusos que intenten realizarle” (Alonso 1979: 232). Ambas palabras están formadas mediante la sufijación, pero en el caso de la última, se parte de una base léxica, *tributo*, que ya posee un significado germanesco. El sufijo –aria denota profesión u ocupación.

A seis del mes que viene hará quince años que fue mi *tributaria*, sin que en ellos me pusiese en pendencia, ni en peligro de verme palmeadas las espaldas. (*El rufián...* 78)

También observamos en otro de los casos la animalización del sujeto, se compara a la prostituta con una paloma porque los prostíbulos eran conocidos como *palomares*, si

bien estos recibían otros nombres como *cercado* (corral de animales) –de nuevo animalización–, y *casa llana*.

Conocieron que eran de la *casa llana*; y no se engañaron en nada. (*Rinconete y Cortadillo* 251-2)

Como se ha dicho anteriormente, existe una dependencia entre las prostitutas y sus “protectores”, puesto que, estos son los encargados de *acoger* o proteger a las prostitutas, estos reciben infinidad de nombres, pero en los textos recogemos los siguientes vocablos: *respecto* y *cuyo*.

Poco valgo, pero, en fin, como y ceno, y a mi *cuyo* le traigo más vestido que un palmito. (*El rufián...* 83)

Hay que tener en cuenta que no solo las mujeres traficaban con su cuerpo, por ello en los textos se encuentran también dos términos referidos a la prostitución masculina: *puto* y *bujarrón*, esta con un marcado carácter relativo a la homosexualidad.

¡Algún *puto*, cornudo, *bujarrón* y judío – dijo en altas voces –ordenó tal cosa! (*El Buscón* 186)

Es importante destacar la misoginia que existe en la literatura de la época, y por ende, aquella sociedad que la generó. En estos ejemplos hemos visto cómo a la mujer se la ridiculiza comparándola con animales quedando reflejada su dependencia del hombre en todos los textos analizados. Pero también destaca el alto grado de racismo y homofobia que destilan estos vocablos, algo habitual en la época.

5.2.2. El campo de la delincuencia

El mundo de la delincuencia aparece muy reflejado en la literatura picaresca. El protagonista de este género es un pícaro que pertenece a los bajos fondos de la sociedad

por haber nacido en ambientes marginales o delictivos, por tener padres sin honor... Por lo tanto, el lenguaje empleado en este tipo de obras literarias tiene que ser fiel y mostrar la realidad en la que nos encontramos. Prueba de ello son las treinta unidades léxicas recogidas en nuestro corpus, pertenecientes a este campo.

Término	Significado en el contexto
Avispar	Reconocer dónde poder robar
Avispón	Persona que anda reconociendo dónde poder robar
Bajamanero	Ladrón que entra en una tienda y señalando con una mano una cosa, hurta con la otra lo que tiene junto a sí
Bajón	Ladrón que hace disimular o menoscaba el caudal de alguien con una técnica semejante a la del bajamanero
Baranda	Jefe
Bastos	Dedos
Caleta	Ladrón que hurta por agujero
Cernícalo	Ladrón
Cortar de tijera	Robar
Cuatrero	Ladrón de bestias
Dar el astillazo	Llevar a cabo un robo y/o artimaña
Ermitaño	Salteador de caminos
Galima	Hurto
Garbear	Robar o andar al pillaje
Gato	Ladrón
Guzpátaro	Agujero que hace el ladrón en los muros para penetrar en los sitios donde quiere robar
Mandil	Criado de rufián o ramera
Miz	Ladrón
Mojagón	Experto en estocadas traicioneras
Mojar la olla	Atacar con el puñal

Mozo de garabato	Persona que acompaña al ladrón que decide el golpe y le sirve para abrirle las puertas con la ganzúa o garabato ¹⁰
Murciar	Robar
Murcio	Ladrón
Palancón	Ladrón
Rufián	Hombre dedicado al tráfico de la prostitución
Rufo	Rufianes o valentones
Sastre	Ladrón
Ser de mala entrada	Ser un ladrón
So / Sor	Señor de rufianes y delincuentes
Trainel	Criado del rufián, que lleva y trae recados o nuevas

Tabla 3. Palabras pertenecientes al campo semántico de la delincuencia.

También se encuentran unidades fraseológicas relacionadas con este mundo como: *ser de mala entrada* o *cortar la tijera* como podemos ver en estos fragmentos:

-Díganme, señores galanes: ¿voacedes *son de mala entrada*, o no?

-No entendemos esa razón, señor galán -respondió Rincón. (*Rinconete y Cortadillo* 237)

-No sé otro sino que corro como una liebre, y salto como un gamo y *corto de tijera* muy delicadamente. (Ibídem 227)

Estos vocablos pueden agruparse en varios apartados, puesto que el ámbito de la delincuencia contiene un grupo léxico que está claramente jerarquizado, como se puede observar en el presente gráfico:

¹⁰ Instrumento de hierro con punta en forma de semicírculo, que sirve para tener colgado algo, o para asirlo o agarrarlo.



Gráfico 2. Jerarquización del hampa

En lo alto de la pirámide se encuentran los jefes de los ladrones o delincuentes, como, en el caso de *Rinconete y Cortadillo*, el personaje de Monipodio¹¹, jefe de la cofradía de ladrones de Sevilla en la que los dos jóvenes pícaros ingresan.

Baranda es una palabra cuyo significado es “individuo destacado o que tiene autoridad”, según el *DRAE*. Esta deriva del caló, lengua del pueblo gitano. Alude a la autoridad propia del mayordomo, y es probable que su significado derive de ahí. Según Julio Rodríguez Saiz (2002), esta voz podría haber derivado de ‘vara’ por los castigos corporales que se realizaban con este instrumento. Esta unidad aparece única y exclusivamente en *El Buscón*, de Quevedo.

¹¹ El nombre de este personaje ya tiene una clara connotación negativa pues su significado, según el *DRAE*, es “Convenio de personas que se asocian y confabulan para fines ilícitos.”

Pusimos el hato en el carro de un Diego Monje, era una media camita, y otra de cordeles con ruedas para meterla debajo de la otra mía, y del mayordomo que se llamaba **Baranda**. (*El Buscón* 132)

So y su variante *sor*, referido al señor de los rufianes y los delincuentes, se halla presente en la obra de Cervantes. Esta voz proviene de la palabra ‘señor’, abreviada a causa de la fonética empleada.

Mi *so* Trampagos, ¿es posible sea voacé tan enemigo suyo que se entumbe, se encubra y se trasponga debajo desa sombra bayetuna el sol hampesco? (*El rufián* 76)

En segundo lugar, se encuentran los delincuentes mayores, que a su vez se pueden dividir según su actividad. Podemos hablar de delincuentes cuyo fin es robar a las personas por medio de estafas, hurtos... y a este grupo pertenece la mayoría de las voces recogidas en este ámbito: *bajamanero*, *bajón*, *caleta*, *cernícalo*, *cuatrero*, *ermitaño*, *gato*, *miz*, *mojagón*, *murcio*, *palancón* y *sastre*.

Cernícalo es un animal rapaz característico por sus uñas; por ello se denomina así a la persona que tiene la mano muy larga y es capaz de hurtar con mucha facilidad.

Vimos a Diego García, **cernícalo** de uñas blancas soplavivo y soplamuerto, árbol seco del a guanta, alguacil que de ratones pudo limpiar toda España. (*Jácaras* 143)

Uno de los términos que adquiere otro significado es *sastre*. Alonso Hernández (1979) lo define como “ladrón o estafador que corta bolsas o emplea artimañas para despojar a la gente de su dinero.”

A este grupo también pertenecen los delincuentes que no se encargaban de robar, sino de matar, como *mojagón*, que es “el experto en estocadas traicioneras; experimentado

en delaciones o soplos, y en confesar delitos –cantar– en la tortura.” (*Jácaras* 98), tal y como vemos en las *Jácaras* de Quevedo.

En el eslabón más bajo de la pirámide se encuentran esas personas que he denominado “delincuentes menores”, porque son los que ayudan o colaboran con los grupos anteriores. Entre las voces pertenecientes a este grupo encontramos *avispón* y *mozo de garabato*.

A la “persona que anda reconociendo dónde poder robar¹²” se le denomina *avispón*, nuevamente vemos la alusión a animales para referirse a personas de los bajos fondos.

Se llamaban *avispones*, y que servían de andar de día por toda la ciudad *avisgando* en qué casas se podía dar tiento de noche. (*Rinconete y Cortadillo* 259)

El *mozo de garabato* colabora con el ladrón directamente, hasta tal punto que él mismo puede llamarse ladrón, se trata de un especialista en la ganzúa, y acompaña a los ladrones para abrirles las cerraduras de los lugares donde quieren robar.

Gorjeando yo en la cuna me temblaron los ratones, y en oyéndome muchos hombres por *mozo de garabato* de balcones en balcones. (*Jácaras* 69)

Como hemos dicho anteriormente existe un grupo de palabras ambivalentes, ya que están relacionadas con los dos ámbitos vistos hasta ahora: la prostitución y la delincuencia. Se trata de *mandil*, *rufián*, *rufio* y *trainel*.

Llegó un *rufián* y puso asientos para todos y una silla para don Diego, y el otro trujo un plato. (*El Buscón* 135-6)

¹² *Diccionario de Autoridades*, s.v. *avispón*.

Tanto el *rufián* como el *rufo* son los encargados de traficar con la prostitución, por lo tanto, de delinquir. Estos, a su vez, tienen criados que son los *mandiles* y los *traineles*.

Con un menino de el padre, tu *mandil* y mi avantal, de la cámara de el golpe, pues que su llave la trae, recibí en letra los ciento que recibiste, jayán, de contado, que se veían uno al otro al asentar. (*Jácaras* 29)

Por último, me gustaría hablar del léxico que se refiere al acto delictivo como *avispar*, *bastos*, *dar el astillazo*, *galima*, *garbear*, *guzpátaro*, *mojar la olla* y *murciar*. En este apartado encontramos verbos, locuciones y sustantivos.

Entre los verbos se encuentra *avispar* que es la acción que realizan los *avispones* mencionados anteriormente para cometer un robo y *garbear* y *murciar* (robar); y entre las locuciones verbales se encuentra *dar el astillazo*¹³.

La palabra *bastos* se refiere a los dedos empleados para robar las monedas, en general, se usa la comparación con los palos de la baraja de cartas: *meter el dos de bastos para sacar el as de oros*.

5.2.3. El campo del juego

El mundo del juego aparece explicado en la obra *Rinconete y Cortadillo*, prueba de ello son las seis voces que recogemos en nuestro corpus, aunque hemos observado otras

¹³ Esta locución verbal puede encontrarse tanto en el ámbito de la delincuencia como en el del juego, ya que se refiere a llevar a cabo un robo o una artimaña (en los juegos de cartas).

también relacionadas con el mundo del juego que han sido descartadas del trabajo, por ejemplo, *sola*, *cuatro*, *ocho*, *raspadillo*, *colmillo* y *tercio de chanza*¹⁴.

Los términos germanescos que encontramos en esta obra son los siguientes:

Término	Significado en el contexto
Floreo	Trampa y engaño que se hace en el juego
Fullero	Jugador tramposo
Humillo	Fullería que consistía en tizar ligeramente con humo los naipes de la baraja
Leva	Flor o trampa mediante la cual se puede allegar dinero
Retén	Fullería que consiste en retener un fullero una carta que no le corresponde o tener otras escondidas entre sus ropas para sacarlas en el momento oportuno.
Verrugueta	Trampa que consiste en marcar las cartas con verruillas

Tabla 4. Palabras pertenecientes al campo semántico del juego.

-Yo -respondió Rinconete- sé un poquito de *floreo* de Vilhán; entiéndeseme el *retén*; tengo buena vista para el *humillo*; juego bien de la *sola*¹⁵, de las *cuatro* y de las *ocho*; no se me va por pies el *raspadillo*, *verruqueta* y el *colmillo*; éntrome por la boca de lobo como por mi casa, y atreveríame a hacer un *tercio de chanza* mejor que un tercio de Nápoles, y a *dar un astillazo*¹⁶ al más pintado mejor que dos reales prestados.

¹⁴ Estas voces no aparecen en nuestro corpus de bases léxicas que forman la lengua de germanía por no citarse en Alonso Hernández (1979), uno de los criterios empleados para decidir si estábamos ante términos de germanía o no.

¹⁵ Las voces que aparecen en color lila son aquellas que han sido descartadas de nuestro corpus, como anteriormente se ha comentado.

¹⁶ Esta locución verbal ha sido incluido en el apartado del campo de delincuencia, porque se ha considerado más adecuado así.

-Principios son -dijo Monipodio-, pero todas éstas son *flores de cantueso* viejas, y tan usadas que no hay principiante que no las sepa, y sólo sirven para alguno que sea tan blanco que se deje matar de media noche abajo; pero andará el tiempo y vernos hemos: que, asentando sobre ese fundamento media docena de liciones, yo espero en Dios que habéis de salir oficial famoso, y aun quizá maestro. (*Rinconete y Cortadillo* 246-7)

A partir del siglo XVI, es posible encontrar en la literatura española, especialmente en la picaresca, numerosas referencias a un personaje ficticio llamado Vilhán, a quien se le atribuye la invención de los naipes. La manipulación de las cartas, recibía el nombre de *floreo*, Cervantes conocía muy bien este mundo, ya que encontramos numerosas referencias en sus obras, y al parecer poseía conocimientos profundos de técnicas del *floreo* que eran desconocidas para la mayoría de la población.

5.2.4. El campo de la justicia y los castigos

El mundo de la tortura se remonta en Occidente al Imperio Romano, a lo largo de la historia se ha torturado de muy diversas formas. En el siglo XVII español, se mostraba al reo los instrumentos de tortura para que confesase sus delitos, y en el caso de que este no confesase, se producía el castigo o tormento, la gravedad de la tortura estaba relacionada con la gravedad del delito cometido.

En nuestro corpus observamos un total de veintiuna voces que pertenecen a este ámbito y son las siguientes:

Término	Significado en el contexto
Ansia	Tortura o tormento con agua. Alude al tormento de la toca ¹⁷ .

¹⁷ Prenda de tela con que se cubría la cabeza.

Cantar	Declarar un reo en el tormento sus delitos.
Cañuto	Soplón, delator
Chillar	Confesar
Chirlo	Herida alargada en la cara y cicatriz resultante.
Ene de palo	Horca
Envesar	Azotar
Escribano	Galeote
Finibusterrae	Horca
Fuelle	Soplón, delator
Grillos	Grilletes
Grullo	Alguacil
Gura	Agente de justicia
Gurapas	Galeras
Guro	Alguacil
Gurullada	Grupo de agentes de justicia
Jinete de gaznates	Verdugo que ahorca los delincuentes
Mochal	Verdugo
Saludador de culpas	Delator, soplón
Soplar	Delatar
Trena	Cárcel
Untar	Sobornar

Tabla 5. Palabras pertenecientes al campo semántico de la justicia y los castigos.

Este listado se puede agrupar en dos subámbitos: en primer lugar, se encuentran las palabras relacionadas con confesar un delito bajo presión, en segundo lugar, se encuentran las torturas, y por último, se encuentran los personajes justicieros.

Como se ha mencionado anteriormente, durante el siglo XVII, los reos antes de ser torturados, eran amenazados para que confesasen, por lo tanto el concepto ‘confesar’ tiene diversos vocablos en este lenguaje como, por ejemplo, *cantar*, *chillar* o *soplar*, tal y como se aprecia en los siguientes fragmentos:

Aunque viniera, no nos hiciera mal, yo lo sé cierto; que no puede *chillar*, porque está untado. (*Rufián...86*).

Y, en cuatro meses que estuve en aquella ciudad, nunca fui cogido entre puertas, ni sobresaltado ni corrido de corchetes, ni *soplado* de ningún *cañuto*. (Rinconete y Cortadillo 230)

De la misma manera que el significado de ‘confesar’ se representa por distintos vocablos, también ocurre así en el caso de la persona que lo hace: *cañuto*, *fuelle* y *saludador de culpas*. En la germanía del castellano, la palabra delator posee numerosos sinónimos, uno de ellos, es ‘soplón’ cuyo significado es “que acusa en secreto y cautelosamente¹⁸”, a partir de esta palabra, pasamos por metonimia a *fuelle*¹⁹. Otra de las palabras que se puede presenciar en las obras analizadas es *cañuto*.

Decía que estaba preso por *cosas de aire*, y así, sospechaba yo si era por algunas *fuelles*, *chirimías* o *abanicos*, y decíale si era por algo desto. (*El Buscón* 242)

La tortura es un campo en el que también existen muchas voces, prueba de ello son los términos germanescos presentes en el documento. Las torturas podían ser de muy diversa forma, desde herir al reo por medio de *enversarle*, es decir, azotarle y crearle heridas o como diría el hampa, *chirlos*, pero también se podría ir a la *trena*²⁰.

En el caso de ir a la cárcel, al reo se le colocaban los *grillos*, relacionado con los actuales grilletes. Si al reo no se le llevaba a prisión, uno de los castigos más comunes

¹⁸ DRAE, s.v. soplón.

¹⁹ *Fuelle* es originariamente es un instrumento empleado para hacer viento, es decir, soplar. En ocasiones, se pueden encontrar otros vocablos como *chirimía* (instrumento de viento) o *abanico* que también recogen este valor metonímico; o alusiones a lo que se confiesa como es *cosas del aire*.

²⁰ Término germanesco que ha llegado hasta nuestros días, con el significado de ‘cárcel’

era mandarle a *gurapas*²¹, es decir, a galeras, donde se encontraban los escribanos, los presos que estaban castigados en dicho lugar. Existen numerosas referencias literarias a las *gurapas* como vemos en el capítulo VII de la *Segunda parte de la vida de Guzmán de Alfarache Atalaya de la vida humana*, de Mateo Alemán:

Galeote soy, rematado me veo²², vida tengo de hacer con los de mi suerte, ayudarles debo a las faenas, para comer como ellos. (*Guzmán de Alfarache* 489)

O también en *La primera parte de Don Quijote de la Mancha*, concretamente en el capítulo XXII, donde también aparece la alusión a este castigo:

¿Qué son *gurapas*? –preguntó don Quixote.

– *Gurapas* son galeras –respondió el galeote.

El qual era vn moço, de hasta edad de veynte y quatro años, y dixo que era natural de Piedrahita. Lo mesmo preguntó don Quixote al segundo, el qual no respondió palabra, según yua de triste y malencólico; mas respondió por él el primero dijo:

–Este señor *va por canario*²³, digo por músico y cantor.

–Pues ¿cómo? –repitió don Quixote–. ¿Por músico y cantores van también a galeras?

–Sí, señor –respondió el galeote–. Que no ay peor cosa, que *cantar* en el *ansia*.

–Antes he yo oydo decir –dixo don Quixote– que quien *canta* vna vez, llora toda la vida.” (*El Quijote* 308)

Este fragmento del *Quijote* es muy representativo porque en él se muestra a una persona que ha sido castigada a *gurapas*, por haber confesado sus delitos, y como bien se dice

²¹ Ir a galeras era uno de los peores castigos que existía en la época. Estar condenado a galeras por diez años era tener una muerte lenta y dolorosa, ya que la mayoría de los galeotes no superaban los seis años.

²² Alude a la crueldad de las galeras, puesto que está muerto dos veces por la agonía que precede a la muerte inminente.

²³ *Ir por canario* se refiere a haber cantado, por lo tanto, haberse convertido en un delator.

en el texto “quien canta una vez, llora toda la vida”, es decir, que quien confiesa será desterrado a galeras.

La horca, que era la forma de morir más deshonesto y ruin, se aplicaba a las clases populares y aparece representada en germanía a través de varios vocablos, dos de ellos son *finibusterrae* o *ene de palo*.

-¡Y cómo que es calificado, hábil y suficiente! -respondió el mozo-. Es lo tanto, que en cuatro años que ha que tiene el cargo de ser nuestro mayor y padre no han padecido sino cuatro en el *finibusterrae*, y obra de treinta envesados y de sesenta y dos en gurapas. (*Rinconete y Cortadillo* 239)

Murió en la *ene de palo*, con buen ánimo, un gañán, y el *jinete de gaznates* lo hizo con él muy mal. (*Jácaras* 36)

Las ejecuciones se hacían de manera pública para ser mostrada al pueblo como castigo ejemplar, llegándose a dejar, a veces, los cadáveres expuestos en patíbulos para recordarle a la población la acción implacable de la justicia.

Los reos también se referían a los justicieros con varias palabras. En las obras escogidas, observamos cuatro unidades léxicas: *grullo* y *guro* son los nombres que se le otorgan a los alguaciles, así como *jinete de gaznates*²⁴ y *mochal* son los nombres con los que se conoce al verdugo.

Calentábase el azote en las costillas de Blas, y pasaba de las mías a la giba de *Mochal*. (*Jácaras* 48)

²⁴ Al verdugo que ahorcaba a los delincuentes se le denominaba *jinete de gaznates* porque, una vez colgado el reo de la cuerda, se subía sobre los hombros del reo, colocando las piernas en torno al cuello del reo, con el fin de que hubiera más peso y así asegurar la muerte del reo.

5.2.5. El campo del ocio y la vida nocturna

En este campo se incluyen todas aquellas palabras relacionadas con el beber, acudir a la taberna..., y es el que menos voces recoge, ya que solo hemos seleccionado cuatro términos presentes en nuestro corpus. Se trata de:

Término	Significado en el contexto
Boca de sorna	Noche
Colar	Beber vino
Ermita	Taberna
Mosca	Dinero

Tabla 6. Palabras pertenecientes al campo semántico del ocio y la vida nocturna.

Algunos ejemplos de estos usos:

Murciélegados de la garra, avechuchos de la sombra, pasteles en recoger por todo el reino la *mosca*: escuchad las aventuras de Villagrán y Cardoncha. (*Jácaras* 55)

Dejáronle y, sacándola, abrióla; y, echando en un vaso un poco de vino, salió con la lana y estopa de vino salvaje, tan barbado y veloso, que no se podía beber ni *colar*. (*El Buscón* 139)

5.2.6. Otros términos

Por último me gustaría destacar la locución verbal *dar vaya*, que no pertenece a ninguno de los ámbitos anteriores, pero sí corresponde a un término de germanía, que actualmente pertenece al español coloquial, y que es una variante de la forma actual *dar la vara*. Ambas significan molestar.

Y después, juntándonos todos a hablar en el corredor, los otros criados, después de *darme vaya*, declararon la burla. (*El Buscón* 148)

6. ANÁLISIS LEXICOGRÁFICO DEL CORPUS

La segunda parte del trabajo pretende observar cómo nuestro corpus es tratado en determinadas obras lexicográficas. Para ello tendremos en cuenta el primer diccionario monolingüe de la lengua española, es decir, el *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), de Sebastián Covarrubias y el *Diccionario de Autoridades* (1726-1739), primer diccionario normativo de la lengua española; y a dos diccionarios que pertenecen a la actualidad: el *Diccionario de argot* (1999), de Julia Sanmartín y la vigesimotercera edición *DRAE* (2014), heredero del *DAut* para constatar la presencia de estas voces en la actualidad con el significado de germanía²⁵.

En la siguiente gráfica se indica globalmente en número de términos de nuestro corpus que hallamos en cada diccionario cotejado²⁶.

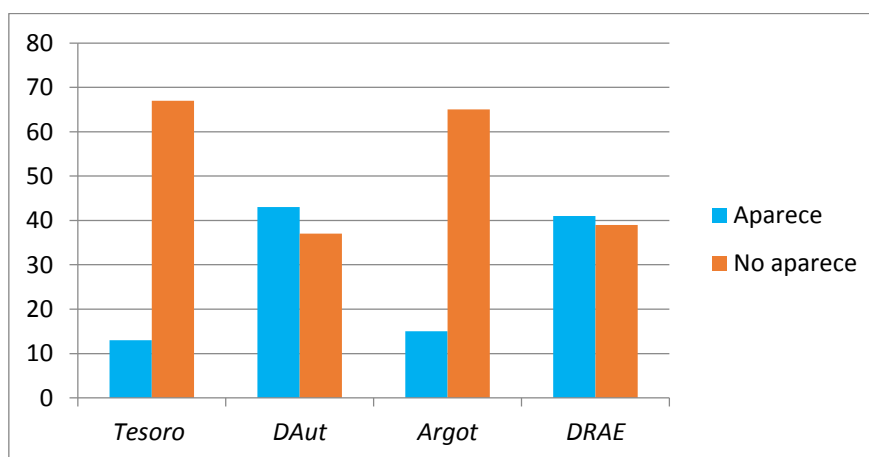


Gráfico 3. Número de términos

²⁵ En adelante, *Tesoro*, *DAut*, *DArgot* y *DRAE*

²⁶ En la columna de “Aparece” se incluyen todas aquellas palabras que figuran solamente con el valor de germanía, en el caso de hacerlo con otro valor, no la hemos considerado y por tanto se incluye en “No aparece”

	<i>Tesoro de la lengua castellana o española</i>		<i>Diccionario de Autoridades</i>		<i>Diccionario de Argot</i>		<i>DRAE</i>	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Aparece	13	16,25	43	53,75	15	18,75	41	51,25
No aparece	67	83,75	37	46,25	65	81,25	39	48,75

Tabla 7. Datos del gráfico

En primera instancia, vemos un gráfico que refleja si se recogen los términos del corpus en las obras lexicográficas seleccionadas. Así, podemos observar que el diccionario que incluye menos voces de este lenguaje encriptado, es el *Tesoro*. Es posible que esto se deba a que las obras literarias con las que trabajamos son posteriores, lo cual podría ser prueba del dinámico cambio léxico que se da en cualquier época. O bien, simplemente que Covarrubias no quiso incluir este tipo de términos en su obra.

Esto cambia cuando revisamos el *Diccionario de Autoridades*, ya que este sí incorpora este tipo de voces, voces que aparecen en la alta literatura que produjeron Cervantes y Quevedo entre otros. Así, en *DAut* aparecen más de la mitad de las voces registradas en el corpus. El siguiente diccionario que incluye más voces es el *DRAE*, heredero del primer diccionario académico.

El *DArgot*, de Julia Sanmartín recoge pocas voces de germanía, creemos que por ser un diccionario de uso, es decir, que recoge las voces argóticas del español de la 2ª mitad del siglo XX, rasgo que lo diferencia del *DRAE*, ya que este último presenta numerosas arcaísmos.

A continuación, se van a mostrar gráficos independientes de cada uno de los campos semánticos en los que se han agrupado las voces de germanía: la prostitución, la delincuencia, el juego, la justicia y los castigos y, por último, el ocio y la vida nocturna.

6.1. El campo de la prostitución

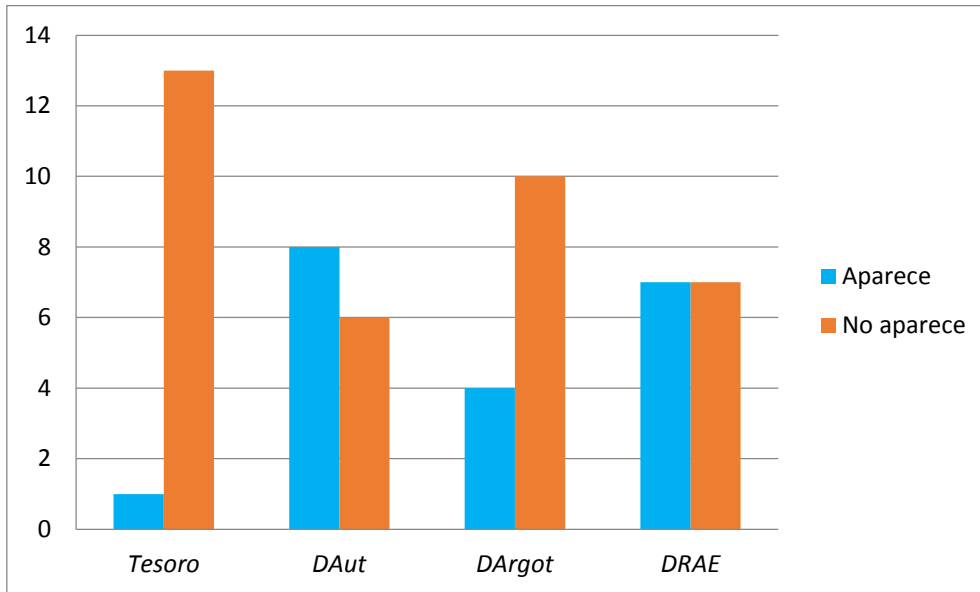


Gráfico 4. El campo de la prostitución en obras lexicográficas

	<i>Tesoro de la lengua castellana o española</i>		<i>Diccionario de Autoridades</i>		<i>Diccionario de Argot</i>		<i>DRAE</i>	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Aparece	1	7,14	8	57,14	4	28,57	7	50
No aparece	13	92,86	6	42,86	10	71,43	7	50

Tabla 8. Datos del campo de la prostitución en obras lexicográficas

Como se puede observar en este primer gráfico, los diccionarios que más términos de germanía relacionados con el ámbito de la prostitución recogen son el *DAut* al que le sigue el *DRAE*. Ambos diccionarios recopilan como mínimo el 50% de las voces del corpus relacionadas con este ámbito.

Término	<i>Tesoro</i>	<i>DAut</i>	<i>DArgot</i>	<i>DRAE</i>
Acogerse	-	+	-	-
Bujarrón	-	+	+	+
Casa llana	-	-	-	+
Cercado	-	+	-	+
Cuyo	-	-	-	+
Dama	-	+	-	-
Maleta	-	+	+	+
Ninfa	-	-	+	+
Palomita	-	+	-	-
Puta	+	+	+	+
Respecto	-	-	-	-
Socorrída	-	-	-	-
Tributaria	-	-	-	-
Trinquete	-	+	-	-

Tabla 9. Presencia y/o ausencia del léxico de la prostitución en obras lexicográficas²⁷

Es curioso que el *Tesoro*, de Covarrubias recoge únicamente una voz, la palabra *puta*, que es la única palabra que encontramos presente en los cuatro diccionarios estudiados. También se observan voces de germanía que no aparecen recogidas en ninguna obra lexicográfica consultada: *respecto*, *socorrída* y *tributaria*.

²⁷ En esta tabla se indica con un “+” si la palabra aparece recogida en las obras lexicográficas, en el caso de no aparecer, estas aparecen representadas con el signo “-”

Existen dos unidades, *bujarrón* y *maleta*, que aparecen recogidas en todos los diccionarios, excepto en el *Tesoro*, de Covarrubias que, como antes dijimos, pudo optar por desestimar este tipo de voces.

Acogerse, *dama*, *palomita*, *trinquete* son voces que solo aparecen recogidas en el *DAut*, lo cual se debe a que este diccionario sí recogió palabras de las obras literarias que hemos trabajado. Es probable que no aparezcan en ningún diccionario más, o bien por ser anterior a las obras literarias, como el diccionario de Covarrubias, o porque esas palabras solo aparecieron reflejadas en esa época y, por tanto, los diccionarios actuales prefieren omitir estos términos.

Las palabras *casa llana* y *cuyo* aparecen única y exclusivamente en el *DRAE*²⁸.

6.2. El campo de la delincuencia

Este gráfico muestra las palabras pertenecientes al ámbito de la delincuencia, aquel en el que nuestro corpus es mayoritario. Sin embargo, de treinta palabras, el *Tesoro* solo recoge tres voces: *miz*, *rufián* y *rufo*; el *DArgot*, de Sanmartín da cuenta solamente de tres voces: *baranda*, *bajón* y *mojar la olla*. Volvemos a observar pues, cómo el *DAut* y su heredero el *DRAE*, son las obras lexicográficas que más voces muestran de nuestro corpus.

²⁸ Ambas palabras aparecen recogidas en el diccionario con el valor de germanía. En *casa llana* nos ofrece la siguiente definición “casa de lenocinio”, es decir, casa de mujeres públicas, y en *cuyo* tenemos “galán o amante de una mujer”.

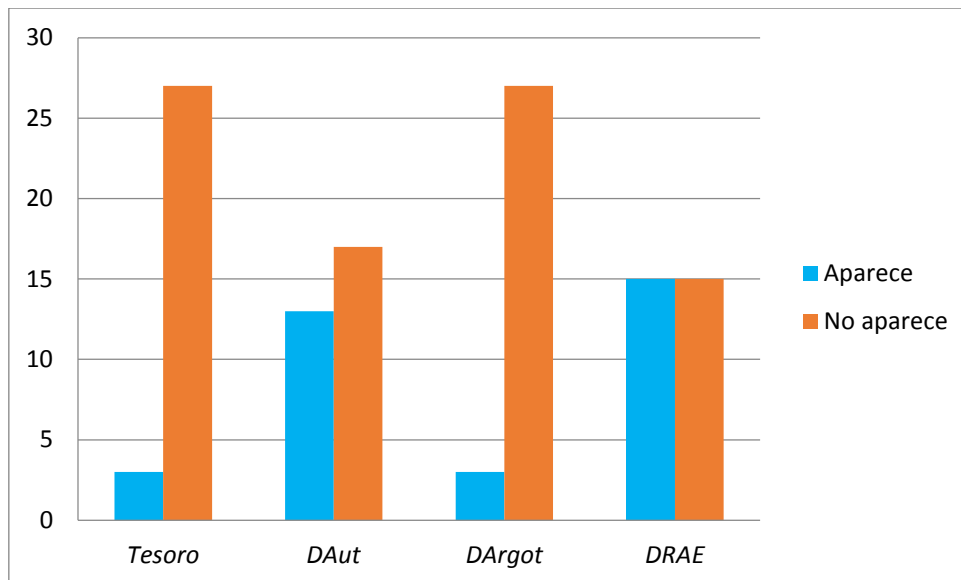


Gráfico 5. El campo de la delincuencia en obras lexicográficas

	<i>Tesoro de la lengua castellana o española</i>		<i>Diccionario de Autoridades</i>		<i>Diccionario de Argot</i>		<i>DRAE</i>	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Aparece	3	10	14	46,67	3	10	16	53,33
No aparece	27	90	16	53,33	27	90	14	46,67

Tabla 10. Datos del campo de la delincuencia en obras lexicográficas

Las unidades *bajón*, *cortar de tijera*, *dar el astillazo*, *ermitaño*, *mala entrada*, *mojagón* y *palancón* no aparecen recogidas en ninguno de los diccionarios, con el valor de germanía que nos interesa.

Tan solo existe una palabra que aparece en el *Tesoro*, y es *miz*. El *DAut* recoge dos voces que no aparecen en los demás diccionarios: *cernícalo* y *trainel*, la primera, en las demás obras lexicográficas aparece representado su significado original, es decir, el animal, en cambio el *DAut* recoge su valor de germanía, es decir, el de ladrón.

El *DArgot* de Sanmartín recoge dos unidades que no aparecen en ninguno de los demás diccionarios, *bastos* y *mojar la olla*, aunque también encontramos dos palabras que este diccionario no recoge y los demás sí, como *rufián* y *rufo*. En mi opinión, estas palabras no aparecen reflejadas en este diccionario por el grado de arcaísmo que presentan y porque esta obra se conformó a partir de cuestionarios a usuarios de argot (cárcel, etc.)

Cuatrero, *galima*, *gato* y *mozo de garabato* son palabras que aparecen únicamente en el *DRAE*.

Término	Tesoro	DAut	DArgot	DRAE
Avispar	-	+	-	+
Avispón	-	+	-	+
Bajamanero	-	+	-	+
Bajón	-	-	-	-
Baranda	-	-	+	+
Bastos	-	-	+	-
Caleta	-	+	-	+
Cernícalo	-	+	-	-
Cortar de tijera	-	-	-	-
Cuatrero	-	-	-	+
Dar el astillazo	-	-	-	-
Ermitaño	-	-	-	-
Galima	-	-	-	+
Garbear	-	+	-	+
Gato	-	-	-	+
Guzpátaro	-	+	-	+
Mandil	-	+	-	+
Miz	+	-	-	-
Mojagón	-	-	-	-
Mojar la olla	-	-	+	-
Mozo de garabato	-	-	-	+
Murciar	-	+	-	+
Murcio	-	+	-	+
Palancón	-	-	-	-
Rufián	+	+	-	+
Rufo	+	+	-	+
Sastre	-	-	-	-
Ser de mala entrada	-	-	-	-
So	-	+	-	-

Trainel	-	+	-	-
---------	---	---	---	---

Tabla 11. Presencia y/o ausencia del léxico de la delincuencia en obras lexicográficas

6.3. El campo del juego

A continuación, se mostrará un gráfico con las palabras que pertenecen al campo de juego. Como se puede observar, el *Tesoro*, el *DAut* y el *DRAE* muestran el mismo número de voces, concretamente dos, mientras que el *DArgot* no recoge ninguna voz perteneciente a este campo.

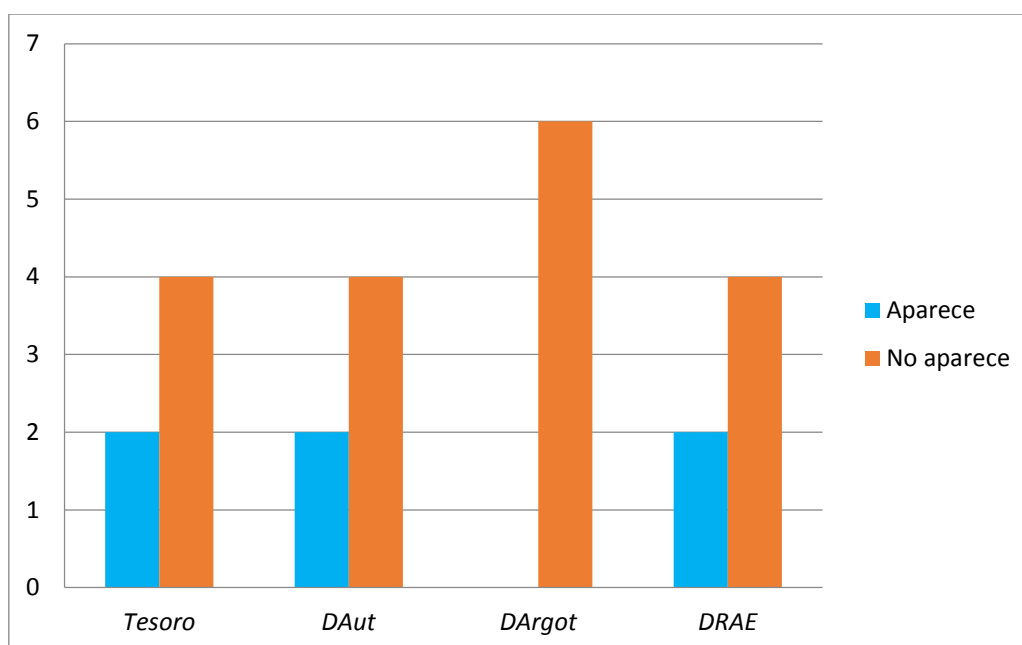


Gráfico 6. El campo del juego en obras lexicográficas

	Tesoro de la lengua castellana o española		Diccionario de Autoridades		Diccionario de Argot		DRAE	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Aparece	2	33,3	2	33,3	0	0	2	33,3
No aparece	4	66,7	4	66,7	6	100	4	66,7

Tabla 12. Datos del campo del juego en obras lexicográficas

En este ámbito encontramos solo una palabra que no aparece recogida en ninguno de los diccionarios, y esta voz es *retén*. Es curioso que, dejando de lado este diccionario, solo aparece la palabra *fullero* en los otros tres diccionarios.

El *Tesoro* recoge dos voces, *leva* y *fullero*, de las cuales la primera tan solo aparece en esta obra. Algo parecido ocurre en el *DAut*, con dos unidades, *floreo* y *fullero*, en el de las cuales la primera tan solo aparece reflejada en este diccionario. La voz *verrugeta* es la única que recoge el *DRAE*.

Término	<i>Tesoro</i>	<i>DAut.</i>	<i>DArgot</i>	<i>DRAE</i>
Floreo	-	+	-	-
Fullero	+	+	-	+
Humillo	-	-	-	-
Leva	+	-	-	-
Retén	-	-	-	-
Verrugeta	-	-	-	+

Tabla 13. Presencia y/o ausencia del léxico del juego en obras lexicográficas

6.4. El campo de la justicia y los castigos

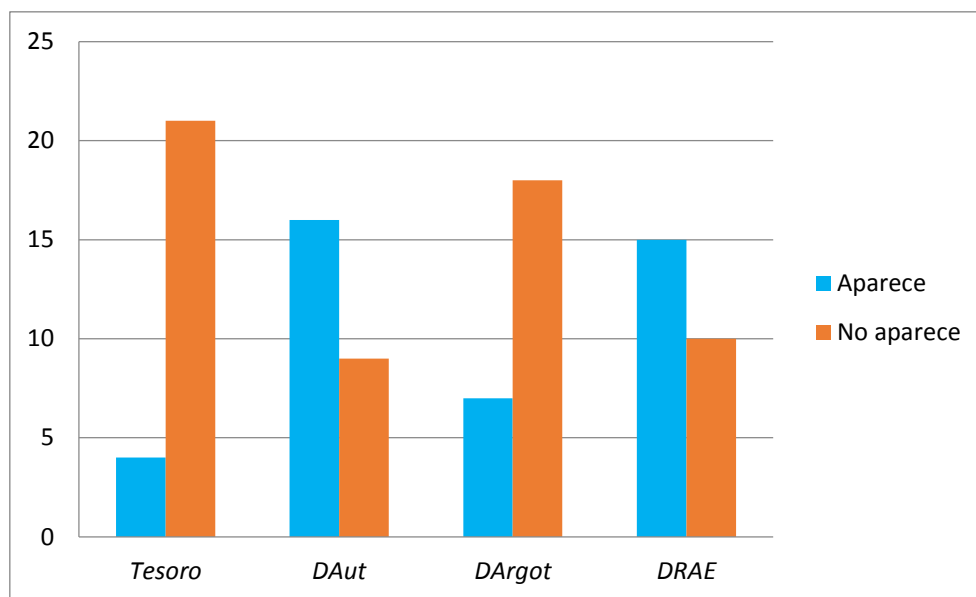


Gráfico 7. El campo de la justicia y los castigos en obras lexicográficas

	<i>Tesoro de la lengua castellana o española</i>		<i>Diccionario de Autoridades</i>		<i>Diccionario de Argot</i>		<i>DRAE</i>	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Aparece	4	16	16	64	7	28	15	60
No aparece	21	84	9	36	18	72	10	40

Tabla 14. Datos del campo de la justicia y los castigos en obras lexicográficas

Como se puede observar en el gráfico, el *Tesoro* de Covarrubias es el compendio que menos voces recoge, también en este campo, pues únicamente aparecen *ansia*, *cantar*, *grillos* y *untar*. Seguidamente se encuentra el *DArgot*, de Sanmartín recogiendo siete términos de germanía: *cantar*, *grullo*, *gura*, *guro*, *soplar*, *trena* y *untar*. Como ocurre en los campos anteriores, el *DAut* y el *DRAE* son los diccionarios que más voces del corpus recogen.

Término	<i>Tesoro</i>	<i>DAut</i>	<i>DArgot</i>	<i>DRAE</i>
Abanico	-	-	-	-
Ansia	+	+	-	+
Cantar	+	+	+	+
Cañuto	-	+	-	+
Chillar	-	+	-	-
Chirimía	-	-	-	-
Chirlo	-	+	-	+
Cosas de aire	-	-	-	-
Ene de palo	-	-	-	-
Envesar	-	+	-	+
Escribano	-	-	-	-
Finibusterrae	-	+	-	+
Fuelle	-	+	-	+
Grillos	+	+	-	-
Grullo	-	-	+	+
Gura	-	+	+	+
Gurapas	-	+	-	+
Guro	-	+	+	+
Gurullada	-	+	-	+
Jinete de gaznates	-	-	-	-

Mochal	-	-	-	-
Saludador de culpas	-	-	-	-
Soplar	-	+	+	+
Trena	-	+	+	+
Untar	+	+	+	+

Tabla 15. Presencia y/o ausencia del léxico de la justicia y los castigos en obras lexicográficas

Es interesante destacar que las voces *ene de palo*, *escribano*, *mochal* y *saludador de culpas* no aparecen recogidas en ninguno de los diccionarios anteriores. La palabra *escribano*, sí figura en el *DRAE* con su significado primigenio, es decir, persona que tiene por oficio escribir, pero no con el significado germanesco.

Tanto *cantar* como *untar* son dos palabras que aparecen recogidas en los cuatro diccionarios. Estas dos voces se han mantenido hasta nuestros días y actualmente pertenecen al lenguaje argótico, son palabras que en la actualidad se usan mucho en el lenguaje carcelario y de la delincuencia, en general.

Gura, *guro*, *soplar* y *trena* son cuatro palabras que aparecen en tres de los diccionarios que trabajamos, pero no han sido recogidas en el *Tesoro* de Covarrubias.

Chillar es la única palabra que solo aparece en el *DAut*, insistimos en que esto puede ser debido a que este diccionario recoge las voces que aparecían en las obras literarias de la alta literatura. Quizás este término solo aparezca en esta obra por sus características literarias, ya que no se muestra en ninguna de las otras con valor de germanía.

Ansia está presente en tres de los diccionarios. El único que no recoge su valor germanesco es el *DArgot* de Julia Sanmartín, por no formar parte del argot actual, es decir, por no haber perdurado hasta nuestros días.

6.5. El campo del ocio y la vida nocturna

Este gráfico nos muestra que la obra lexicográfica que más voces recoge es el *DAut*, seguida por el *DRAE*. Como hemos visto en casos anteriores, los diccionarios que menos voces pertenecientes a este ámbito presentan son el *Tesoro* y el *Diccionario de argot*.

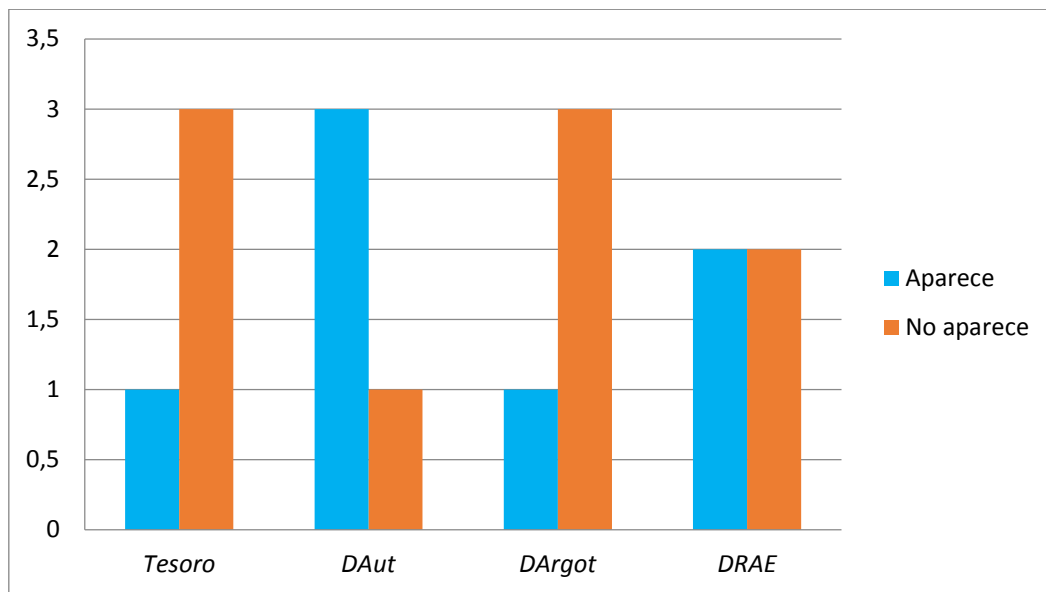


Gráfico 8. El campo del ocio y la vida nocturna en obras lexicográficas

	<i>Tesoro de la lengua castellana o española</i>		<i>Diccionario de Autoridades</i>		<i>Diccionario de Argot</i>		<i>DRAE</i>	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Aparece	1	25	3	75	1	25	2	50
No aparece	3	75	1	25	3	75	2	50

Tabla 16. Datos del campo del ocio y la vida nocturna en obras lexicográficas

Observando de manera más detallada cada uno de los diccionarios, podemos indicar las siguientes cuestiones. En primer lugar, la voz *mosca* aparece en tres de los diccionarios pero no aparece recogida en el *Tesoro*. En segundo lugar, podemos observar que *colar* es una voz recogida tanto en los dos diccionarios académicos como en el *Tesoro*, pero que el *DArgot* ha descartado puesto que no pertenece al uso actual. Finalmente, se ha podido observar cómo la palabra *ermita* presenta únicamente en el *DAut* su valor de ‘taberna’.

Término	<i>Tesoro</i>	<i>DAut</i>	<i>DArgot</i>	<i>DRAE</i>
Boca de sorna	-	-	-	-
Colar	+	+	-	+
Ermita	-	+	-	-
Mosca	-	+	+	+

Tabla 17. Presencia y/o ausencia del léxico del ocio y la vida nocturna en obras lexicográficas

6.6. Otros términos

La expresión *dar vaya* que aparece en el apartado “otros términos” de nuestro corpus solo aparece en el *DAut*.

Término	<i>Tesoro</i>	<i>D. Aut.</i>	<i>Argot</i>	<i>DRAE</i>
Dar vaya	-	+	-	-

Tabla 18. Presencia y/o ausencia de otros términos en obras lexicográficas

7. CONCLUSIONES

7.1. Análisis morfosemántico

La primera parte de nuestra investigación pretendía realizar un análisis morfosemántico del corpus léxico extraído de las obras analizadas. A raíz del trabajo realizado, obtenemos las siguientes conclusiones.

En primer lugar, podemos destacar la abundancia de sustantivos –que en ocasiones funcionan como adjetivos– frente a la mayor escasez de adjetivos, de verbos y de locuciones tanto nominales como adjetivales o verbales. Así pues, el 68,75% de nuestro corpus está formado por sustantivos, el 12’5% por verbos, y el 3’75% por adjetivos, es decir, el 85% del corpus, el 15% restante está formado por las locuciones (nominales el 7’5%, adjetivales el 1,25% y verbales el 6,25% restante).

En segundo lugar, hemos podido comprobar la presencia de abundantes voces en algunos campos como es el campo de la delincuencia y el campo de la justicia y los castigos, en contraposición a otros campos como el juego o el ocio y la vida nocturna, de los cuales, apenas se recogían voces de germanía.

En tercer lugar, destacamos en algunos ámbitos muchos significantes para los significados principales, algunos con matices derivados de ciertos rasgos semánticos especiales.

En cuarto lugar, observamos la técnica de los vasos comunicantes ya que muchos términos podrían estar en dos de los ámbitos, ya que son conjuntos léxicos que comparten rasgos semánticos varios y que pueden insertarse tanto en uno como en otro.

Por último, hemos podido comprobar la riqueza léxica de la lengua de germanía, ya que es posible encontrar numerosas voces que se refieren a un mismo significado como podemos ver en los casos referidos a ‘prostituta’, ‘ladrón’, ‘alguacil’, ‘horca’ entre otros.

7.2. Análisis lexicográfico

La segunda parte de nuestra investigación pretendía analizar la pervivencia y/o ausencia de los términos de germanía en los diccionarios actuales. Para ello se seleccionaron cuatro diccionarios –dos de ellos contemporáneos a las obras analizadas– y dos obras lexicográficas pertenecientes a la actualidad.

Hemos comprobado cómo el *Tesoro de la lengua castellana o española*, de Covarrubias recoge pocos términos de germanía, probablemente por haber tenido criterios restrictivos por parte del lexicógrafo y por tratarse de un diccionario muy personal y, lógicamente, por no tener todavía un planteamiento metodológico desarrollado. Cabe tener en cuenta que se trata del primer diccionario monolingüe de la lengua española.

Esto no ocurre en el *DAut*, que recoge estas voces ya que esta obra no fue selectiva en cuanto a niveles diastráticos de la lengua, máxime si las voces de estos niveles figuraban en obras literarias de alta calidad. Por su parte, el *DRAE*, posee una proyección hacia el pasado patente todavía, lo cual se observa por la aparición de numerosas unidades léxicas de germanía que actualmente se consideran arcaísmos. Esta proyección hacia el pasado es la gran diferencia que le distingue del *Diccionario de Argot*, de Julia Sanmartín, porque como se ha podido observar, esta obra atiende más al

uso actual. Según la autora, el léxico del diccionario fue registrado en contextos orales en la década de los noventa, tal y como indica en el prólogo de su obra.

Con respecto a nuestra hipótesis, es decir, si existen voces de germanía que siguen vigentes hoy en día, conservando el valor que poseían en los siglos XVI y XVII, hemos constatado que ello se ha producido en un porcentaje realmente bajo, esto es, en 15 casos tan solo (18,75%), de un total de 80 voces de nuestro corpus: *baranda, bastos, bujarrón, cantar, grullo, gura, guro, maleta, mojar la olla, mosca, ninfa, puta, soplar, trena y untar*.

Por todo ello, creemos que existe una gran diferencia entre el argot actual y la germanía, no en el concepto, pero sí en el léxico empleado, ya que el 81,25% de nuestro corpus no sigue vigente hoy en día.

Para acabar, queremos decir que este trabajo no pretende ofrecer resultados definitivos con respecto al planteamiento general de si términos de germanía perviven hoy en el argot español, puesto que nos hemos basado en un corpus muy pequeño, que como máximo, podría dar cuenta de una tendencia, tan solo una tendencia.

8. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

ALEMÁN, Mateo (1604). *Guzmán de Alfarache II*. Ed. José María Micó (2010).

Madrid: Cátedra.

ALONSO HERNÁNDEZ, José Luis (1977). *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*.

Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

ALONSO HERNÁNDEZ, José Luis (1979). *El lenguaje de los maleantes españoles de*

los siglos XVI y XVII: la germanía. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

BLÁZQUEZ FRAILE, Agustín (2012). *Diccionario latino-español*. Madrid: Gredos.

BOBES NAVES, María del Carmen (2012). *Realidad, literatura y conocimiento en la*

novela de Cervantes. Madrid: Arco/Libros.

CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (1605). *Don Quijote de la Mancha I*. Ed. John

Jay Allen (2014). Madrid: Cátedra.

CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (1615?). “El rufián viudo llamado Trampagos”

Entremeses. Ed. Rey Hazas (2015). Madrid: Alianza.

CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (1613).”Rinconete y Cortadillo” *Novelas*

ejemplares. Ed. Rey Hazas y Florencio Sevilla Arroyo (2014). Madrid: Cátedra.

CHAMORRO FERNÁNDEZ, María Inés (ed.) (1988). *Poesías de germanía de Rodrigo*

de Reinosa. Madrid: Visor.

COROMINAS i VIGNEAUX, Joan (2008). *Breve diccionario etimológico de la lengua*

castellana. 4ª edición. Madrid: Gredos.

COVARRUBIAS, Sebastián de, (1613). *Tesoro de la lengua castellana o española*. Ed.

Martín de Riquer, Barcelona, Barna, 1943.

- DELEITO y PIÑUELA, José (2013). *La mala vida en la España de Felipe IV*. Madrid: Alianza.
- DI PINTO, Elena (2006). “Cervantes y el hampa: paseo por la lengua de los bajos fondos”. *Culturas Populares. Revista Electrónica* 2, 12pp. Obtenido de <http://www.culturaspopulares.org/textos2/articulos/dipinto.pdf>
- GARCÍA, Miquel. *La Germanía dels menestrals de Valencia*, mediados del siglo XVI, reed. Valencia, Gorg, 1974, pp. 39-40.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco (2005). *Cervantes en letra viva: estudios sobre la vida y la obra*. Barcelona: Reverso.
- MORENO-MAZZOLI, Estela (2000) “El mundo del hampa y su tratamiento en la literatura del siglo de Oro: arte y realidad social”. En Actas XIII AIH. Florencio Sevilla Arroyo y Carlos Alvar Ezquerro (eds.) Tomo I, Oakland University 629-636.
- PEÑA TRISTÁN, M^a Luisa (2012) *La esclavitud en la literatura española de los siglos de Oro*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad complutense de Madrid. pp. 110-138.
- PODADERA SOLÓRZANO, Encarna (2004). “El mundo del marginalismo a través de la lengua de germanía en *Rinconete y Cortadillo* (1613) de Miguel de Cervantes” *Lemir* 18, 399-418pp. Obtenido de http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista18/14_Podadera_Encarna.pdf
- QUEVEDO y VILLEGAS, Francisco de, (1626). *El Buscón*. Ed. Domingo Ynduráin. (2008). Madrid: Cátedra

QUEVEDO y VILLEGAS, Francisco de, (1648). *Jácaras*. Obtenido de <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/poesia-burlesca-tomo-ii-jacaras-y-bailes--0/>

Real Academia Española (1726-1739). *Diccionario de Autoridades*. Obtenido de <http://web.frl.es/DA.html>

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed. Madrid: Espasa, 2014. <http://dle.rae.es/?w=diccionario>

RODRÍGUEZ SAINZ, Julio. (2002) *El argot en la literatura española y en la canción y cine actuales*. Universidad de Mayores de la UJI de Castellón.

SANMARTÍN SÁEZ, Julia (1999). *Diccionario de argot*, 2^a ed. Madrid: Espasa-Calpe.

9. ANEXOS

9.1. Índice de gráficos

Gráfico 1. Total de palabras por campos semánticos	22
Gráfico 2. Jerarquización del hampa	28
Gráfico 3. Número de términos	39
Gráfico 4. El campo de la prostitución en obras lexicográficas	41
Gráfico 5. El campo de la delincuencia en obras lexicográficas	44
Gráfico 6. El campo del juego en obras lexicográficas	46
Gráfico 7. El campo de la justicia y los castigos en obras lexicográficas	47
Gráfico 8. El campo del ocio y la vida nocturna en obras lexicográficas	50

9.2. Índice de tablas

Tabla 1. Listado de palabras halladas en el corpus según su categoría gramatical	21
Tabla 2. Palabras pertenecientes al campo semántico de la prostitución.	23
Tabla 3. Palabras pertenecientes al campo semántico de la delincuencia.	27
Tabla 4. Palabras pertenecientes al campo semántico del juego.	32
Tabla 5. Palabras pertenecientes al campo semántico de la justicia y los castigos.	34
Tabla 6. Palabras pertenecientes al campo semántico del ocio y la vida nocturna.	38
Tabla 7. Datos del gráfico.....	40
Tabla 8. Datos del campo de la prostitución en obras lexicográficas.....	41
Tabla 9. Presencia y/o ausencia del léxico de la prostitución en obras lexicográficas...	42
Tabla 10. Datos del campo de la delincuencia en obras lexicográficas	44
Tabla 11. Presencia y/o ausencia del léxico de la delincuencia en obras lexicográficas	46

Tabla 12. Datos del campo del juego en obras lexicográficas	46
Tabla 13. Presencia y/o ausencia del léxico del juego en obras lexicográficas.....	47
Tabla 14. Datos del campo de la justicia y los castigos en obras lexicográficas	48
Tabla 15. Presencia y/o ausencia del léxico de la justicia y los castigos en obras lexicográficas.....	49
Tabla 16. Datos del campo del ocio y la vida nocturna en obras lexicográficas.....	50
Tabla 17. Presencia y/o ausencia del léxico del ocio y la vida nocturna en obras lexicográficas.....	51
Tabla 18. Presencia y/o ausencia de otros términos en obras lexicográficas	51